







Ediciones *La Memoria*Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*La Habana, 2017

Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau

Ediciones $La\ Memoria$ Director: Víctor Casaus

Coordinadora: María Santucho

Editora jefa: Isamary Aldama Pando

Edición: Leonardo Depestre Catony

Diseño de cubierta y emplane: Ramón Castellanos Blanco (CASTE)

© Juan Padrón, 2017
Elpidio Valdés contra los Zernis

- © Juan Padrón y Jordi Sagués 2017
- © Sobre esta edición: Ediciones *La Memoria* Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, 2017

ISBN: 978-959-7218-61-6

Ediciones La Memoria
Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau
Calle de la Muralla No.63, La Habana Vieja,
La Habana, Cuba
centropablo@cubarte.cult.cu
centropablo@centropablo.cult.cu
www.centropablo.cult.cu



A Lucía, Alejandro y David.



ELOGIO Y MEMORIA DE PADRONCITO VALDÉS

No se va a poner bravo con esa combinación de nombre y apellido que he puesto aquí arriba en el prólogo de este libro. Porque Padroncito (Juan Padrón) y Elpidio Valdés comparten una misma identidad artística, cultural, tienen similares sentidos del humor, han sido audaces y creativos y patriotas. "No es lo mismo, pero es igual", como diría el trovador.

Para nosotros, persistentes admiradores de ambos, es una alegría poner las palabritas que siguen —a nombre del Centro Pablo— en el comienzo de este libro, Elpidio Valdés. Los inicios, que está publicando, a ritmo de campaña insurrecta, Ediciones La Memoria. Estará listo, en las manos de lectores y lectoras, en la clausura de la presente Feria del Libro, en Santiago de Cuba, el 15 de abril de este mismísimo año.

Y se trata, qué duda cabe, de un homenaje dúplex. Homenaje a Padroncito –también llamado padre de Elpidio Valdés– por su aporte extraordinario y sostenido a la cultura cubana.

Homenaje a Elpidio Valdés –también llamado hijo pródigo de Juan Padrón– porque ha enriquecido el conocimiento, la imaginación y las vidas de cuatro generaciones de cubanos y cubanas.

Elpidio es un ícono de nuestra cultura. No abundan los personajes, historias o acciones que puedan merecer ese honroso calificativo. Y lo es porque su creador encontró las maneras formidables de unir los valores de la historia de la patria a las posibilidades comunicadoras de la cultura popular, incorporando nuestra manera de ser como pueblo, nuestro humor, nuestros rasgos esenciales a ese universo visual y, luego, audiovisual. Elpidio no es un héroe acartonado, ideologizante, previsible y -por elloaburrido: es la imagen humana y risueña del pueblo que libró treinta años de guerras contra el colonialismo español, cargando al machete contra las fuerzas enemigas que se esforzaban en convertir a los mambises en puré de talco y recibían esta respuesta del coronel Valdés: ¡Eso habría que verlo, compay!

Junto a Elpidio aparecieron, de la mano de Padroncito, los personajes llamados secundarios que desde cada ángulo y cada perspectiva conforman el universo de esas historietas que luego pasaron a ser

dibujos animados —y ambos a su vez pasaron al imaginario popular de la Nación para quedarse, para completar nuestras vidas con sus peripecias, su humor y su lenguaje popular: con sus vidas. Por allí —por aquí— pasan entonces María Silvia, la novia y luego esposa de Elpidio; Palmiche, "un caballo de guerra", más humano que muchos humanos guerreros; Pepito, niño, soldado mambí y corneta de las tropas; Eutelia, la niña ayudante de María Silvia; y, en el bando contrario, entre otros: el general Resóplez, enemigo mayor de Elpidio; Media Cara, capitán de la contraguerrilla o el coronel Cetáceo, sobrino de Resóplez y prometido de María Silvia hasta que ella se convierte en insurrecta.

Este libro reúne las primeras cuatro historietas de Elpidio Valdés. Son, si se quiere, su acta de nacimiento ante los ojos de los lectores y las lectoras—de entonces y de ahora—, pero no son el acta de nacimiento de su creador, que también estamos homenajeando aquí.

Esa historia —la de Juan Padrón, la de Padroncito— comienza antes, en la modesta sede de la revista *Mella*, en la calle Desagüe, donde el futuro papá de Elpidio dibujó junto al maestro Virgilio Martínez y a otro ávido discípulo llamado Silvio Rodríguez sus primeras historietas y donde comenzó a imaginar seguramente otros personajes que, poco después, enriquecerían su universo artístico y humorístico, como los vampiros y verdugos que combinarían humor, horror y amor (al oficio de la imaginación desbordada) de una manera deslumbrante y novedosa.

Ese amplio universo creativo aparecerá reunido, con carácter antológico, en otro libro que ya prepara Padroncito para ser publicado por Ediciones *La Memoria* y presentado por el Centro *Pablo* en la Feria del Libro del próximo año.

Ahora, por lo pronto, disfrutemos y felicitemos esta iniciativa que nos permite compartir elogios merecidos y despertar memorias queridas.

¡A la orden, coronel Valdés! Siempre contigo, Padroncito.

Víctor Casaus

(1970)

Decenas de películas con el tema de los samuráis invadieron las salas de cine en los años sesenta. Entre tantas obras de directores japoneses, me impresionaron por su calidad *La isla desnuda*, de Kaneto Shindo y *Yojimbo*, de Akira Kurosawa. Yojimbo es la historia de un *ronin*, o samurái errante, un experto esgrimista interpretado por el gran actor Toshiro Mifune. Creo que la vi más de quince veces, pues me pareció una joya de la puesta en escena.

En las revistas cubanas aparecieron historietas como Kombey el samurái, Ronin, samurái errante, y yo también dibujé mi historieta de samuráis: Aventuras de Kashibashi (1965), para Ediciones en Colores. Kashibashi era un samurái invencible.

En febrero de 1969 preparaba una aventura con *Kashibashi*, para el semanario *Pionero* y, en una de las escenas, aparecía allí, en el Japón de finales del siglo XIX, un cubano al cual llamé Elpidio Valdés (para que recordara a Cecilia Valdés).

Al dibujar las páginas, Elpidio me gustó tanto que empecé de nuevo el trabajo y lo convertí en el prota-

gonista. Situé la historia en 1895, así que el cubano héroe de historietas no podía dejar de ser un mambí. Inventé al general Resóplez como el malo, y empecé a divertirme.

De esa manera surgió Elpidio Valdés. Sin embargo, yo no sabía dibujar las armas, ni los uniformes de los españoles, ni de los mambises. Les puse fusiles máuser a los españoles por pura casualidad. Enseguida me puse a estudiar y a documentarme. Mientras tanto, seguí dibujando a Elpidio, pero sus primeras aventuras eran fuera de Cuba.

Elpidio Valdés contra los ninyas (escribí ninyas en lugar de ninjas a propósito), donde Elpidio se enfrenta a un arma secreta española, fue la primera historieta con el personaje, pero había trazado mal el tamaño de las páginas para que encajaran en la pauta del semanario Pionero y hubo que arreglarlas, así que no se pudo publicar de primera, sino como la segunda historia de Elpidio. En lo que se retocaban los dibujos, se publicó la del alijo de armas.

















































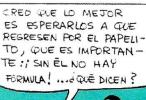












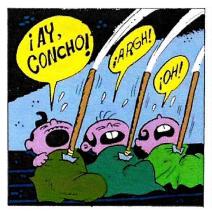
























































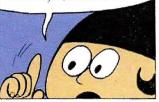








SCHERTAL A LOS NINVAS
ROBANDO DESPIADADAMENTE
PALITOS DE COMER USADOS,
ZAPATILLAS DE CORREDORES
DE CARRITO, TONELADAS
DE PESCADO ROPIDO, SOMBRILLAS MOTADAS, UNAS
USADAS, QUÍMICAS ---

















































































MARINOS DEL GALICIA SCI. TAMBIÉN MOVILIZADOS...



Les MALCONES AMAESTRA-DOS SON ECHADOS A VOLAR.



Y CON SUS CHIRRIDOS ANUN-CIAN QUE DESCUBRIERON A LOS PRÓFUGOS...













MIENTRAS,
NERAL SE
DA CUENTA
DE QUE
LA COSA
SE PONE
TEA Y
DECIDE
HUIR CON
EL ARMA
SECRETA















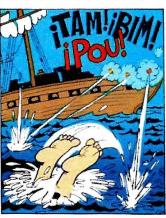
































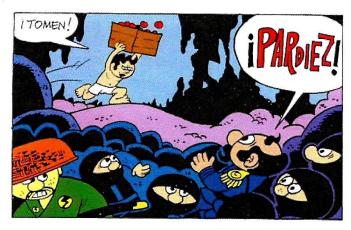


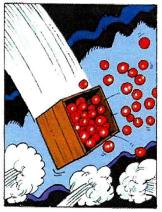
























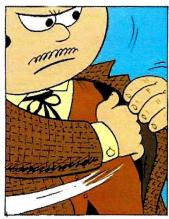












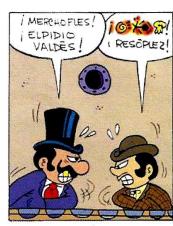


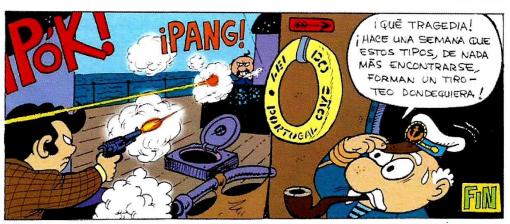


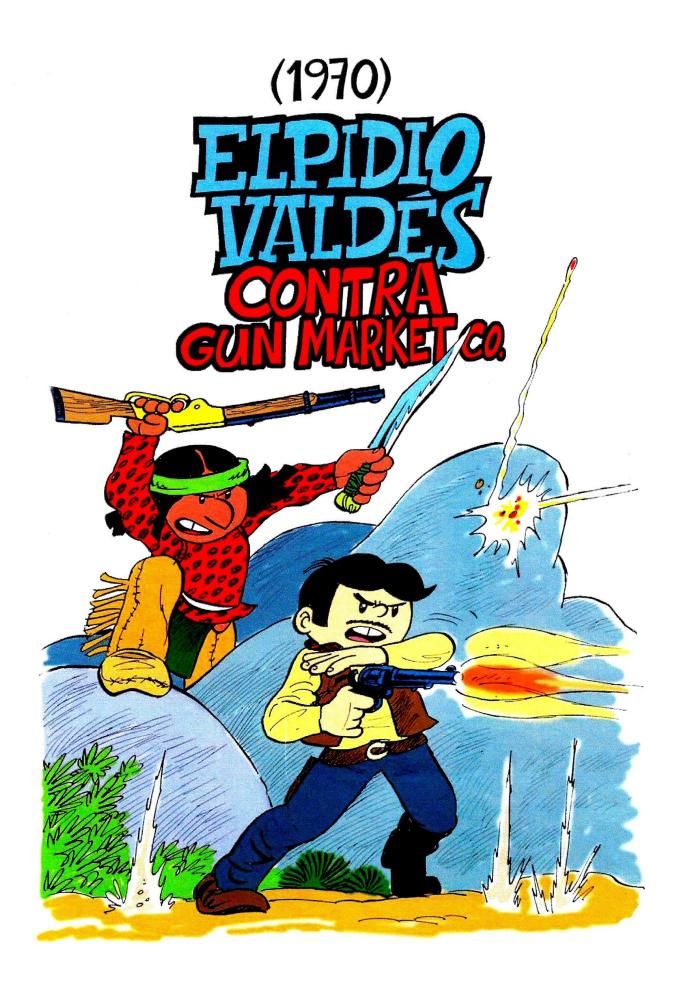












Aquí Elpidio, que yo había dibujado a la prima (no a mi prima, sino a la primera, sin boceto previo), ya estaba más en diseño y un poquito más alto, para que tuviera mejores movimientos. La documentación fue fácil, puesto que había visto muchas películas o leído cantidad de historietas estadounidenses sobre el Oeste, con vaqueros, indios y soldados de caballería. En la historia, los patriotas cubanos compran rifles Winchester de repetición, lo que es un error histórico. En la realidad, los pa-

triotas compraron fusiles de un tiro, como los Remington, debido a que nunca tuvieron munición suficiente y era necesario contar cada disparo. En el verano de 1971, esta historieta, traducida al checo, se publicó en colores en la revista de los pioneros checoslovacos, siempre atraídos por las aventuras donde aparecían vaqueros e indios. Cuando el indio le grita a Elpidio ¡Salta!, el globo de texto se les quedó en español, pues los checos pensaron que era un grito de guerra apache.

















































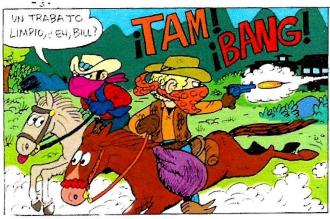


































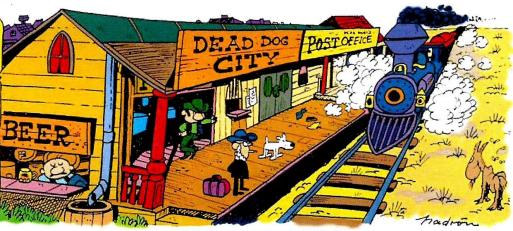








PBIEN, EL DINERO RECUPERADO; ELPIDIO, LÓPEZ Y
MISTER WATERMELON
SIGUEN POR AQUÍ Y POR
ALLÁ EN EL CHUCUCHEANTE
TREN, HASTA ILLEGAR A
EL PUEBLO DE CEAD DOG.
COMO VDS. YA SABEN,
LÓPEZ, EL DE LAS GAPAS,
TRABATA CON ELPIDIO.
PERO SORPRÉNDANSE,
DIGAN: "IAH!", PORQUE
LÓPEZ DICE, DESPUÉS
DE ESTE CUADRO...











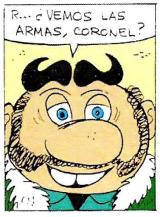














ES MUY PELIGROSO REGRE-SAR EN TREN CON ESE CARSAMENTO,...FOR ESO, MISTER WATERMELON HA PREPARADO UN CARRO...



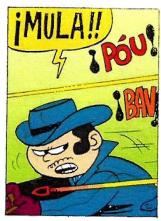




































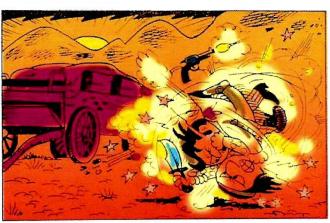










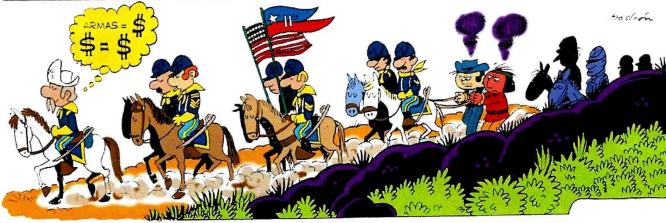
















































ELPIDIO SE QUEDA CON SUS RIFLES, PORQUE NO POCO TRABAJO HA PASADO PARA CONSERVARIOS. NOSOTROS TAMBIÉN LOS NECESITAMOS PERO I BIEN! HAREMOS UN TRUEQUE SIN TRUCO CON EL ... ASÍ: ...



LE CAMBIAMOS UNA CATA

DE FUSILES PLR UNA CARRE
TA QUE TOMAMOS, ASÍ DES
PISTARÀ A LOS SOLDADOS;
Y EN PAZ ... d COMO ES

LA CNDA?











A SEMANA PASADA QUEDAMOS EN QUE ELPIDIO,
DISTRAZADO, Y EN UN
VAGÓN DE WATERMELON,
SE IBA ALEGREMENTE
CON SUS RIFLES HACIA
NEW ORLEANS / DE PRON
TO LO PARAN LOS SOLDA
DOS DE QUIENES ESCAPOS
APENAS HACE DOS CAPITULOS ATRAS // EL CAPITÂN
LO MIRA CRUZAO Y LE
DICE, MÃS O MENOS ASÍ:

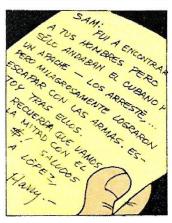










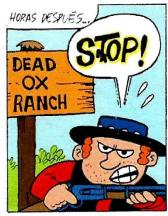




















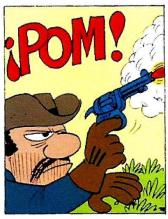








































Y YA TENEMOS ARRE-





















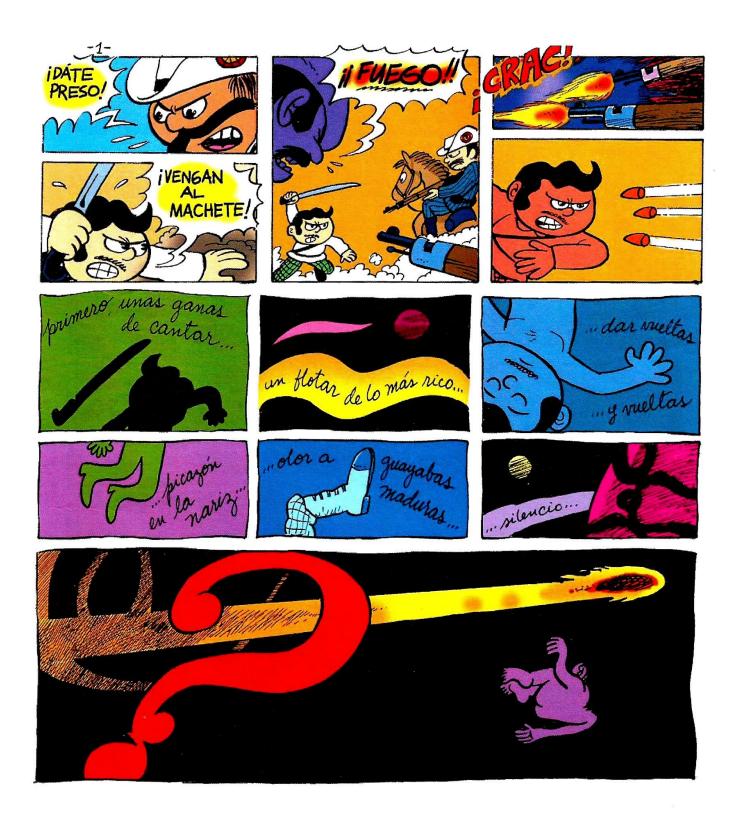
(1971)COLOROZ TOPO

Aquí la historia va de ciencia ficción. Está basada en las novelas marcianas del escritor Edgar Rice Burroughs, creador de Tarzán de los monos, un niño blanco huérfano criado por simios en la selva africana y que se convertía -por ser blanco- en Rey de la Selva. Tarzán metía un grito de guerra que era: jjKriga Bundolo Mato!!(Kriga salía de krieg -guerra, en alemán-, pero el bundolo siempre me dejó en Babia). El personaje "marciano" de Burroughs, John Carter, un oficial de caballería, viaja a Marte a través de una conexión en el espacio, y allí tiene sus aventuras. Con el tiempo llega a convertirse –por ser estadounidense y buen mozo- en un jefazo de Marte. Las criaturas de ese planeta eran personas iguales a los terrícolas, un poco más bellas, pero nacían de huevos y tenían diferentes colores: negros, rojos y los blancos amarillentos, que eran los malos, llamados zernis. También estaban los grandes marcianos verdes, con colmillos en la mandíbula inferior y cuatro brazos, los leones y cabalgaduras de seis patas, los monos blancos gigantes y muchas otras creaciones divertidas.

En aquella ocasión, el grueso del trabajo lo hizo el dibujante Jordi Sagués, y yo me concentré en el guión. Solo dibujé a Elpidio, los textos y las páginas que transcurrían en La Tierra. Como los originales se perdieron, un amigo que coleccionaba *Pionero* nos dio las páginas publicadas y usándolas como guía volvimos a dibujar todo de nuevo.

En la primera versión, Elpidio volvía a La Tierra vestido de guerrero marciano y su jefe lo regañaba por ponerse ropa tan ridícula. A Pionero llegaron docenas de cartas protestando por la injusticia del general, pues Elpidio había sido todo un héroe. Así que esta versión tiene otro final: no lo regañan y, además, Elpidio llega a Marte antes que el gran John Carter. ¡Que se fastidie John!







EL EXTRAÑO SER CONDUJO A ELPIDIO HASTA EL EDIFICIO MÁS GRANDE DE LA CIUDAD QUE LLAMABAN YÍLIUM... LUEGO, TRAS



FUE LLEVADO ANTE EL. YÍDAK, QUE DIJO AUTORITARIAMENTE:



ASÍ, LO CONDUCEN POR LARGOS Y CORRIBLES MAZUM SMÍN.



MAZUM SMÍN

IDIGO! SOY KALDOS

MORS, CIENTÍFICO Y

TÉCNICO REAL ... ACA'
MI AYUDANTE
METEL PATON ...

HOLA.

POR UN ERROR DE CÁLCULD LE TRAJIMOS A MARTE CUANDO SÓLO QUERÍAMOS OBSERVARLO ... AHCRA LO PONDREMOS EN LA MÁQUINA DE IDIOMAS PARA QUE APZENDA MARCIANO.



ASÍ ME AHORRO
TENER QUE ESTAR
HABLANDO ESPAÑOL.
¡QUÉDESE QUIETECITO
POR FAVOR!





A TRÉS XOPOLUO
IS THE PARLA

US THE PARLA

""
TUTTI FRUTTI "
"N DER WELT

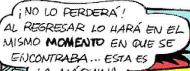
MOITAS PERSÔAS

EH?



HORAS DESPUÉS, METELPATÓN DA PIE CON BOLA Y ELPIDIO ARRANCA HABIANDO MARCIANO ... SIN ACENTO.





































ICH, QUÉ BRINCO DISTE! IFUE GENIAL! ERES MUY ATLÉTICO ¿SABES? ¿DE VERAS ERES DE LA TIERRA? YO SOY 20RIS, LA PRINCESA, PERO ES MUY ABURRIDO SERLO ¿SABES?





I AY, QUE IDEA MÁS MARAVILLOSA SE ME HA OCURRIDO PARA FASTIDIAR A MI



















HOMBRE! YA LE DUE QUE REGRESARA USTED EN EL MISMO INSTANTE EN QUE DEJO LA TIERRA ... IND PERDERA NI UN INSTANTE NI SEGUNDO DE SU VIDA!



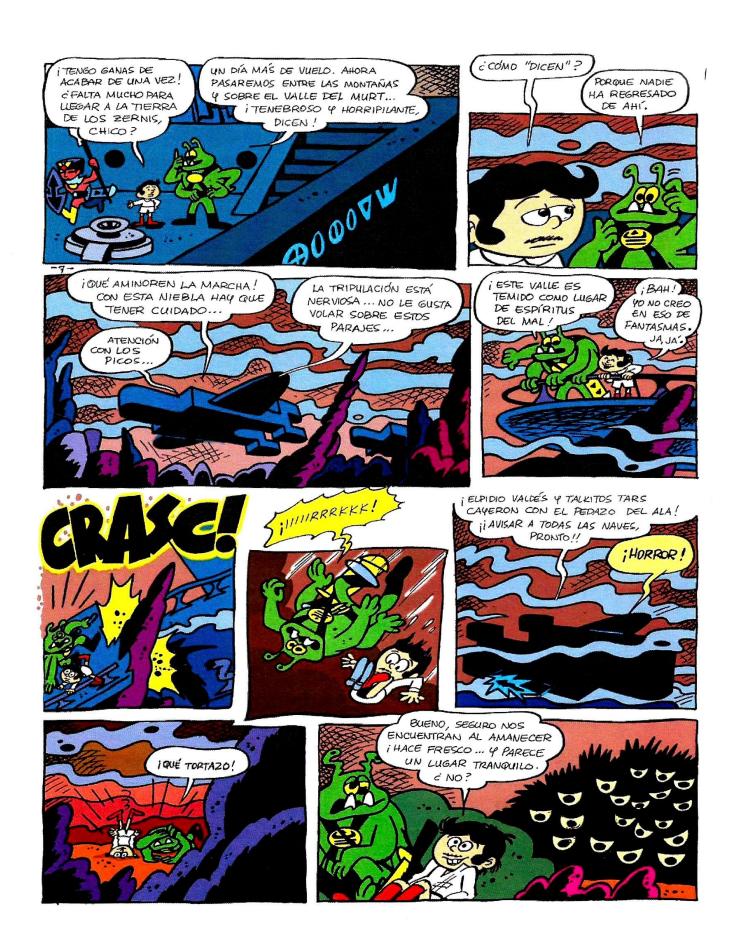


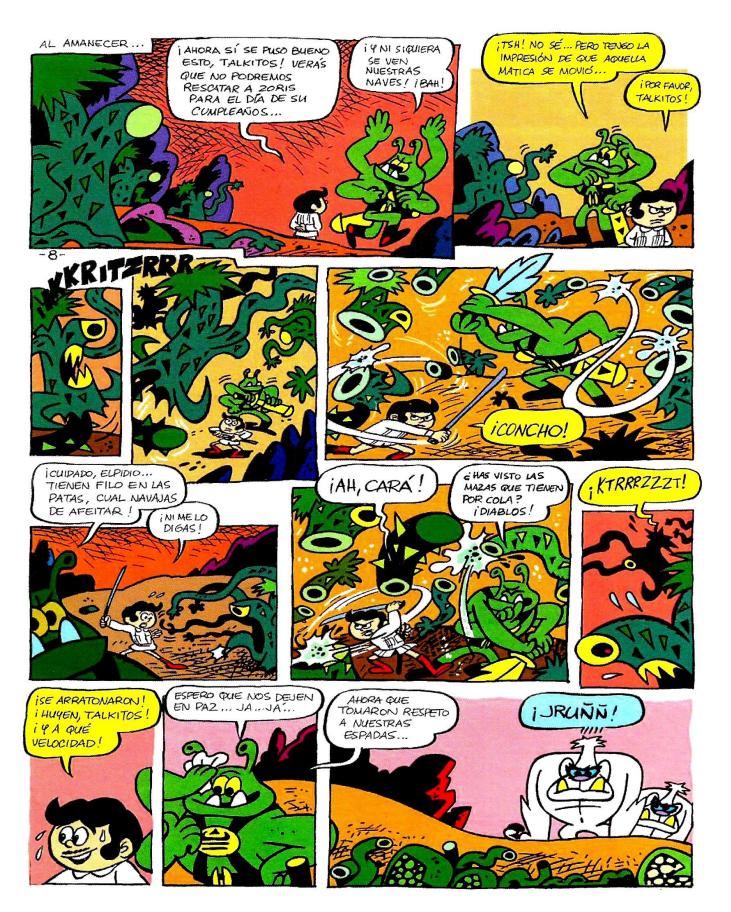


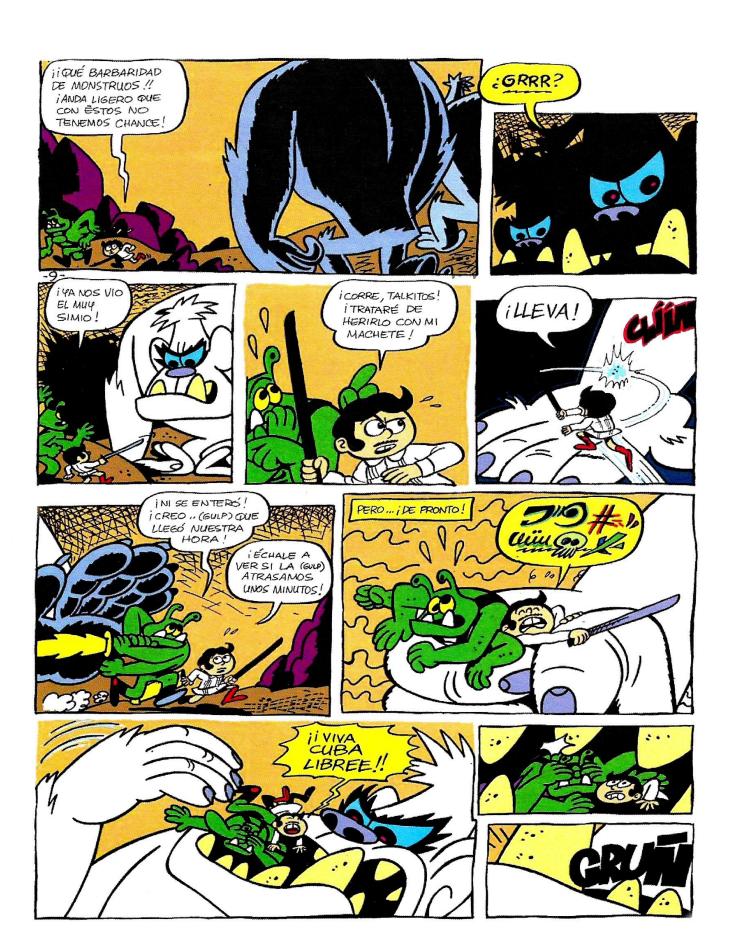


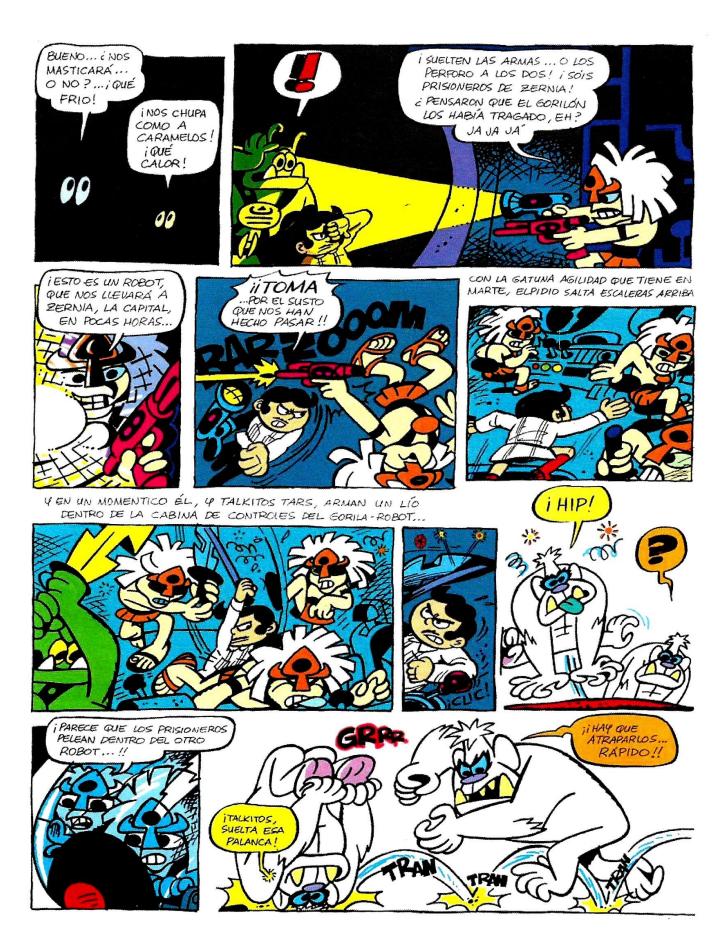


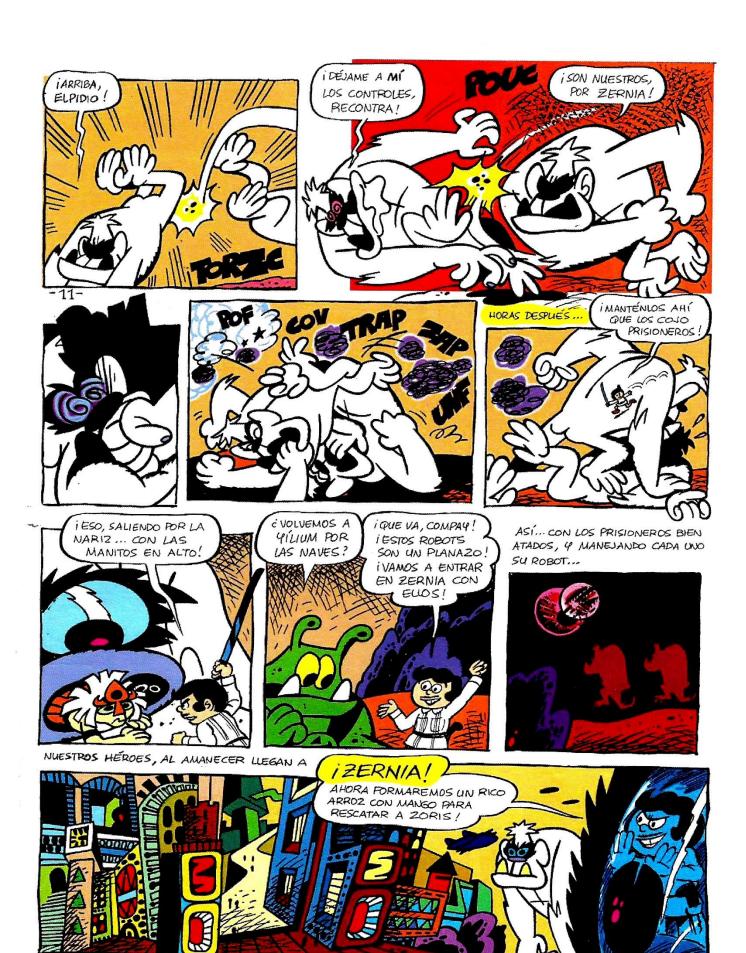




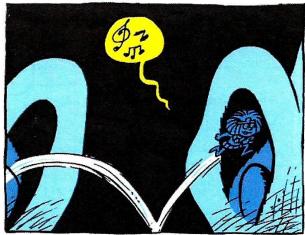














































¡DESTRUIREMOS LA FLOTA DE
QI'LIUM Y NOS HAREMOS LOS
DUEÑOS DEL CIELO MARCIANO!
LA FLOTA ESCAPÓ ESTA VEZ PERO
NUESTRO AGENTE ... EL YÍDAK
DE YÍLIUM LA ENVIARÁ DE
NUEVO HACIA ACA' Y CAERA'













CHIFLANDO SUAVEMENTE, LA FLOTA SALE DE LA CIUDAD EN ZAFARRANCHO, SIN IMAGINAR QUE VUELA HACIA UNA TERRIBLE TRAMPA...









EL ROBOT DE TALKITOS QUEDA SIN CONTROL, SE AFERRA AL OTRO... Y LO DEJA SIN CONTROL TAMBIÉN ... EN FIN: IDESCONTROL TOTAL!



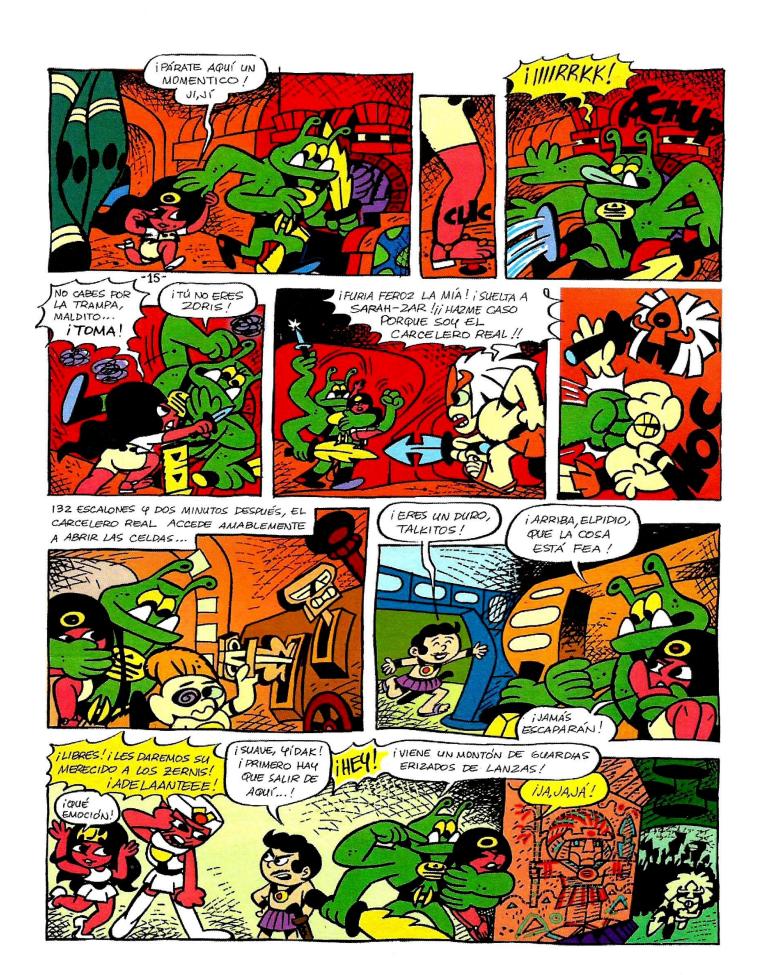
PARA EMPEORAR LAS COSAS, LOS ROBOTS SE REVUELCAN ENTRE LAS ARMAS ANTIAÉREAS CARGADAS DE HOMBRES-PUNTAS FEROCES...



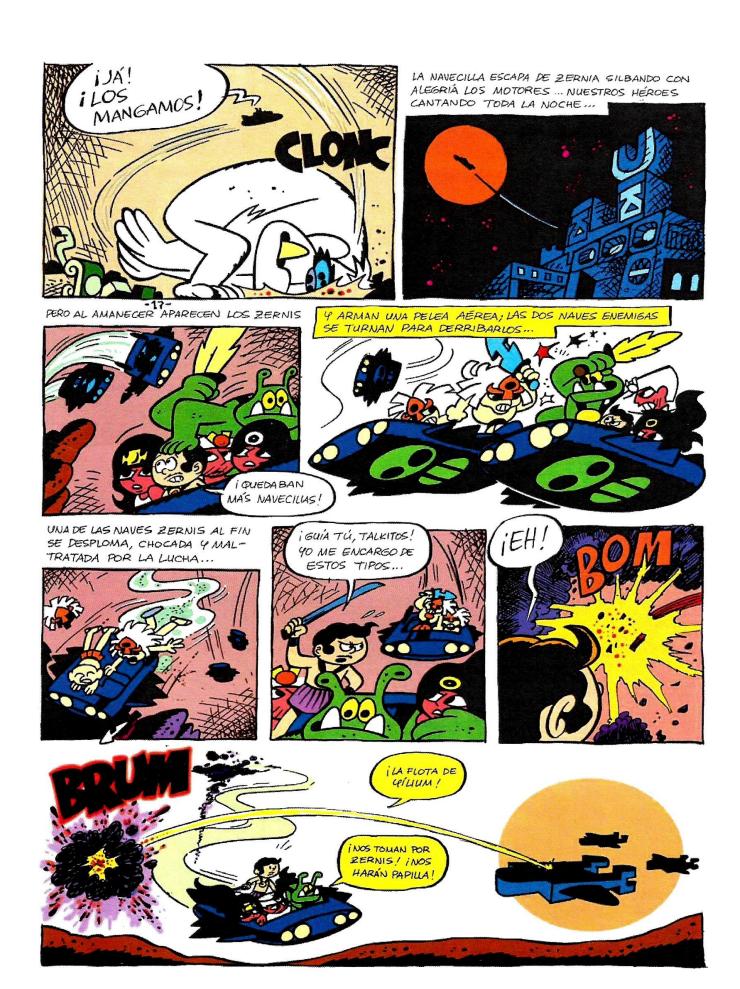


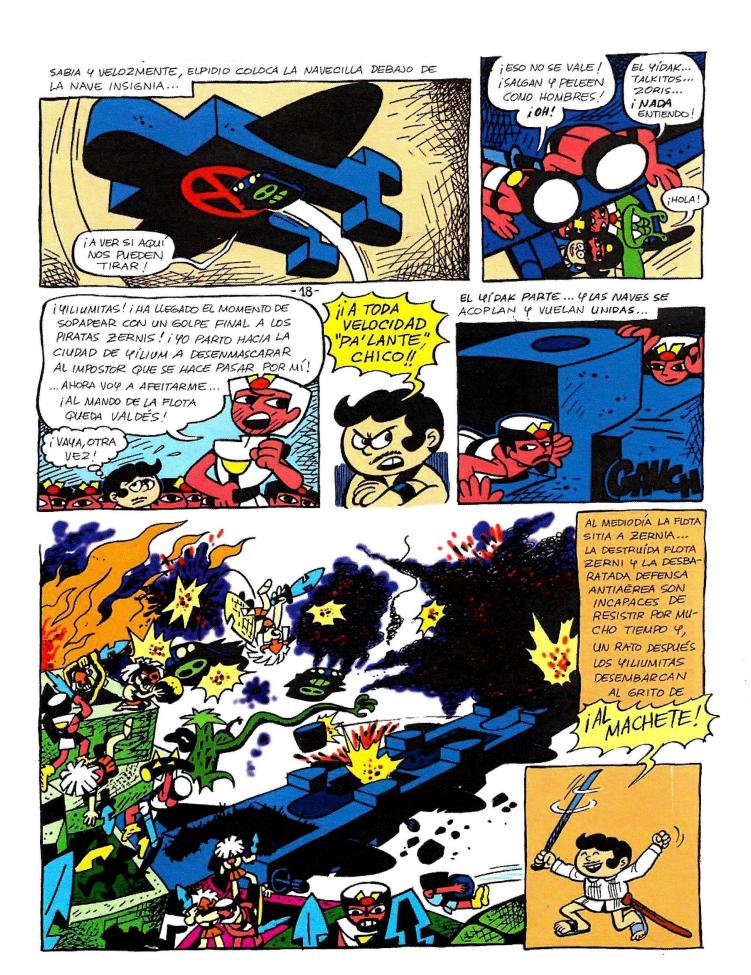
i POR

1/LIUM!









LOS YILIUMITAS, EN UNA CARGA ATROPELLADORA, BARREN CON LA PRIMERA LÍNEA ZERNI EN



ACOSTUMBRADOS A PEUEAS CORTAS Y CON LA SORPRESA DE SU PARTE - COMO TODOS LOS PIRATAS - LOS GUERREROS



EL JEFE ZERNI, ARRINCONADO, HACE FRENTE A LA CARGA FINAL DE



Y COMO EN TODAS LAS AVENTURAS BONITAS, PELEA PERSONALMENTE CONTRA ELPIDIO...



RENDIMONOS! SERÁS TÚ,



Y SE ARRÍA LA BANDERA PIRATA Y SE IZA LA DE YÍLIUM...



ji VIVAN TALKITOS TARS R 4 ELPIDIO VALDÉS!!









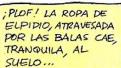










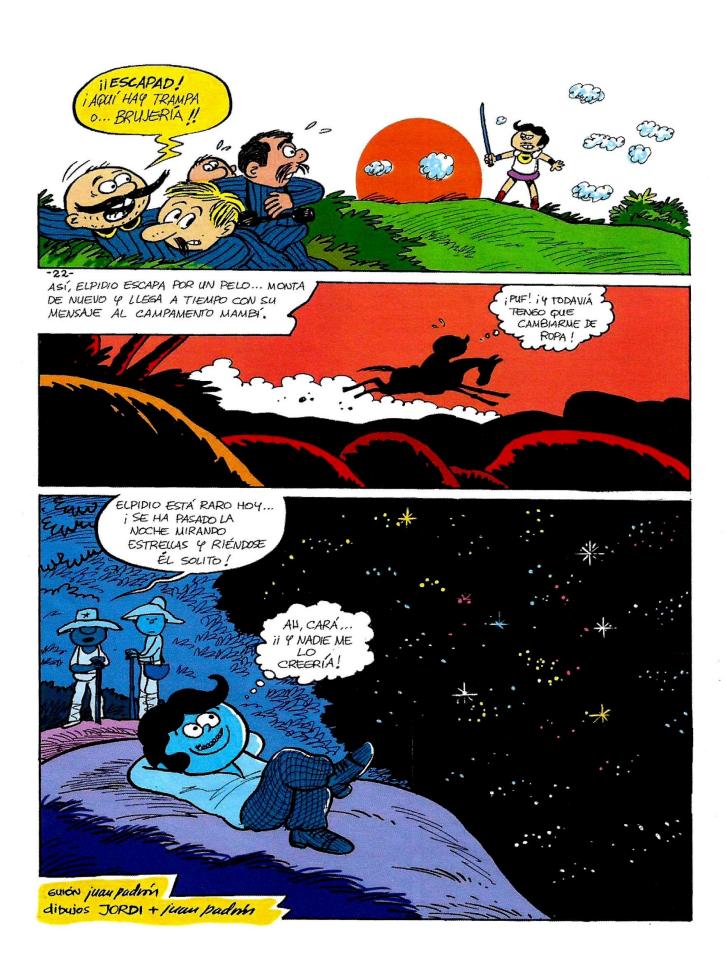












(1972)

Mientras dibujaba las anteriores historietas, me estaba documentando sobre el Ejército Libertador y el Ejército de Operaciones de Cuba, que era como se llamaba el ejército español. Empecé a conocer las armas usadas durante las tres guerras, los grados militares de ambas fuerzas, y descubrí que los colonialistas tenían telégrafos, teléfonos, heliógrafos, cañones de tiro rápido y hasta ametralladoras. Yo me imaginaba esa época con gente escribiendo con plumas de ganso... y resulta que había plumas de fuente, portaminas y máquinas de escribir.

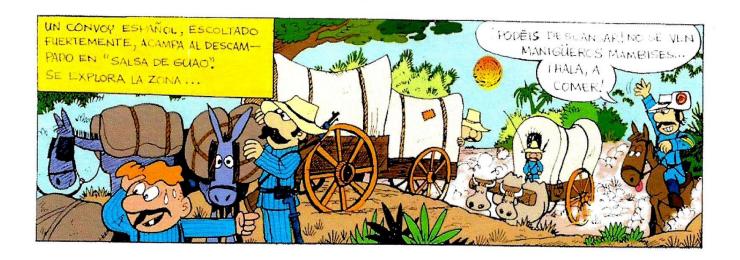
Los mambises, siempre faltos de municiones para sus fusiles, y de piezas de artillería, debían fundir en la manigua sus propias balas, recargaban cartuchos y fabricaron cañoncitos de madera o de cuero, que usaron contra la infantería enemiga, los fortines y contra las lanchas artilladas españolas en los ríos y costas. Los mambises también lograron fabricar pequeños cañones de metal.

Aquí aparece Marcial, el compañero de aventuras de Elpidio. Está inspirado en un mambí de verdad, amigo de mi padre. Era un veterano del 95, muy mal hablado. Esta historieta de Elpidio trata sobre los cañoncitos de cuero. Lo que me faltó en esa ocasión, creo, fue describir con más detalles cómo se disparaban.

Aquí va: primero se le metían por la boca sacos de pólvora, luego los proyectiles. Estos podían ser grandes balines, lingotes de plomo, cadenas, bolas de rodamiento, clavos o piedras de río. Se recostaban contra algún árbol, sobre una horqueta. El artillero metía un pincho por el oído del cañón, para romper los sacos de pólvora que estaban dentro, ponía allí una mecha, o simplemente echaba pólvora en el oído y le daba fuego. El fuego entraba por el oído hasta la carga y se producía el disparo.

El alcance de los cañoncitos era de 30 a 100 metros, según su calidad. Aguantaban varios disparos antes de quedar inutilizados. Eran tan peligrosos para los españoles como para los artilleros que los manipulaban, pues a veces reventaban. Lo mejor era ponerse detrás de algún árbol antes de dispararlos.

Sobre esta narración hice un animado donde el cañoncito se cargaba con cocos, que es más divertido, pero no es verdad.











































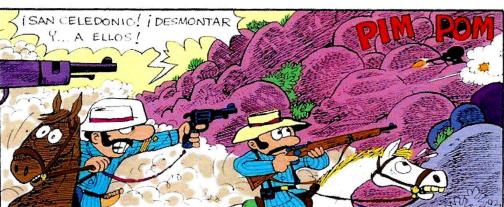
























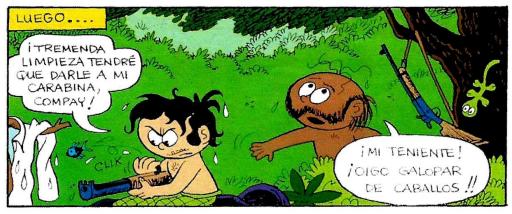




















































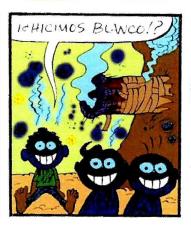
















I MUCHACHOS! PARA QUE NO
PIENSEN QUE LO DEL CAÑÓN
ES UN CLIENTO DE CAMINO,
AHÍ LES DEJO FOTOS DE
CAÑONES DE CHERO USADOS
POR MAMBISES...INCS

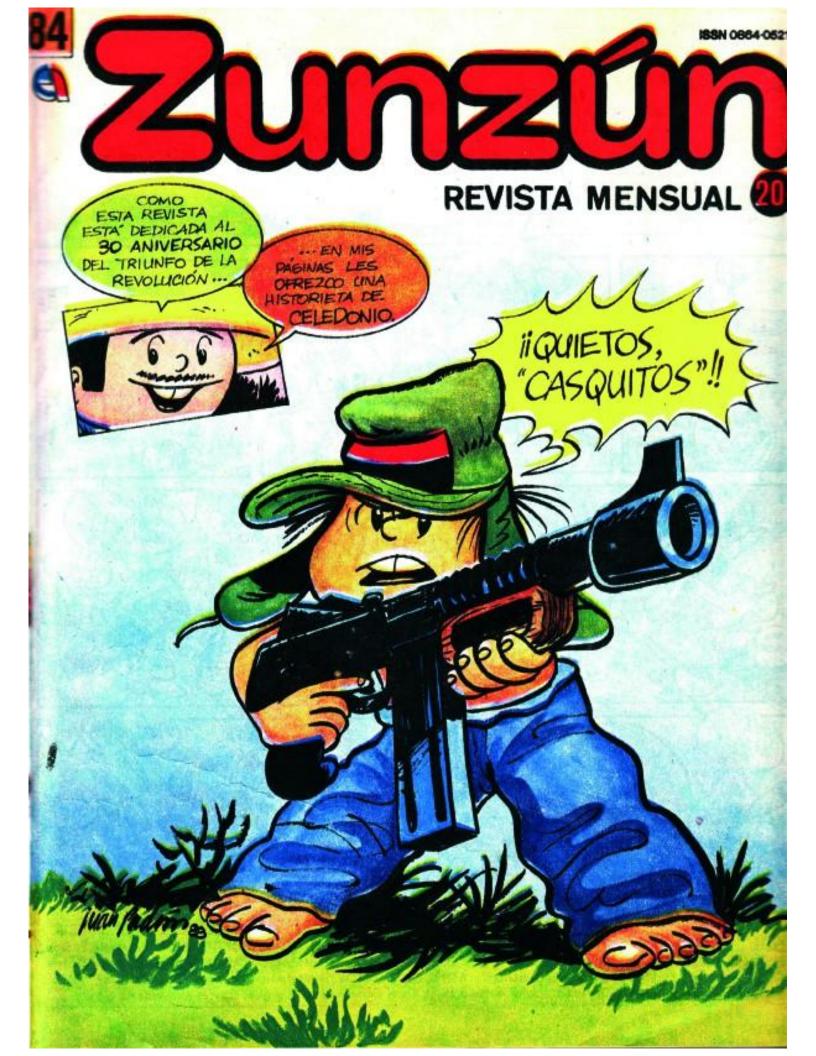








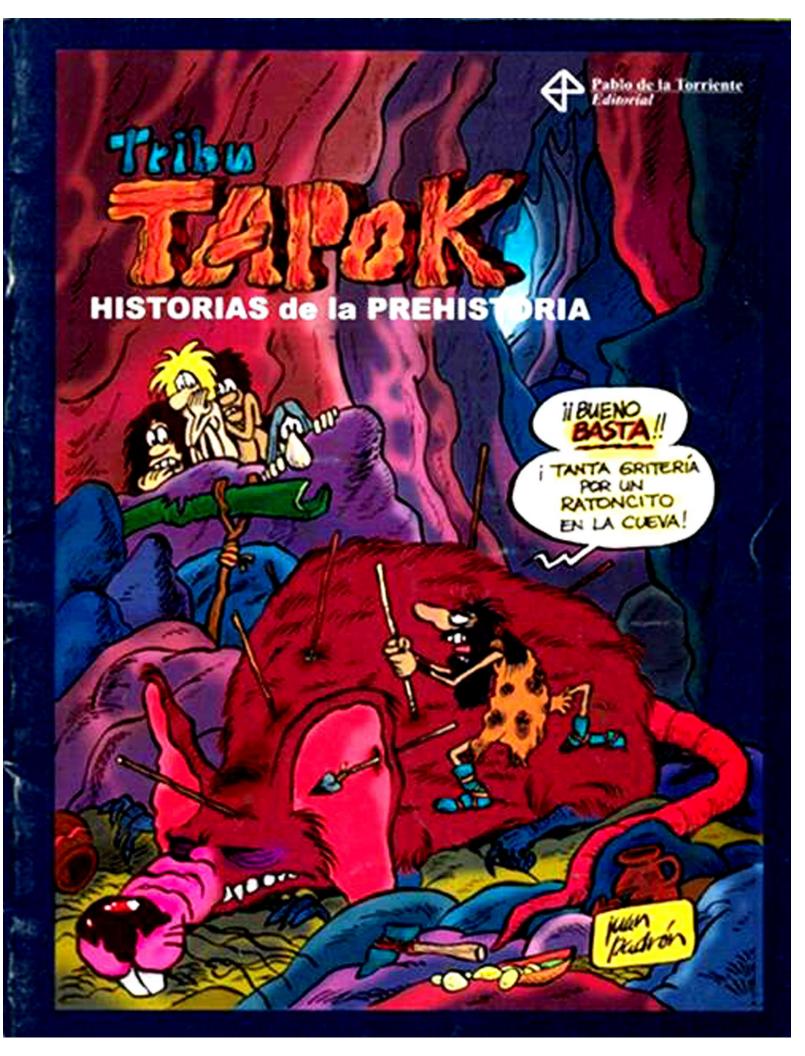


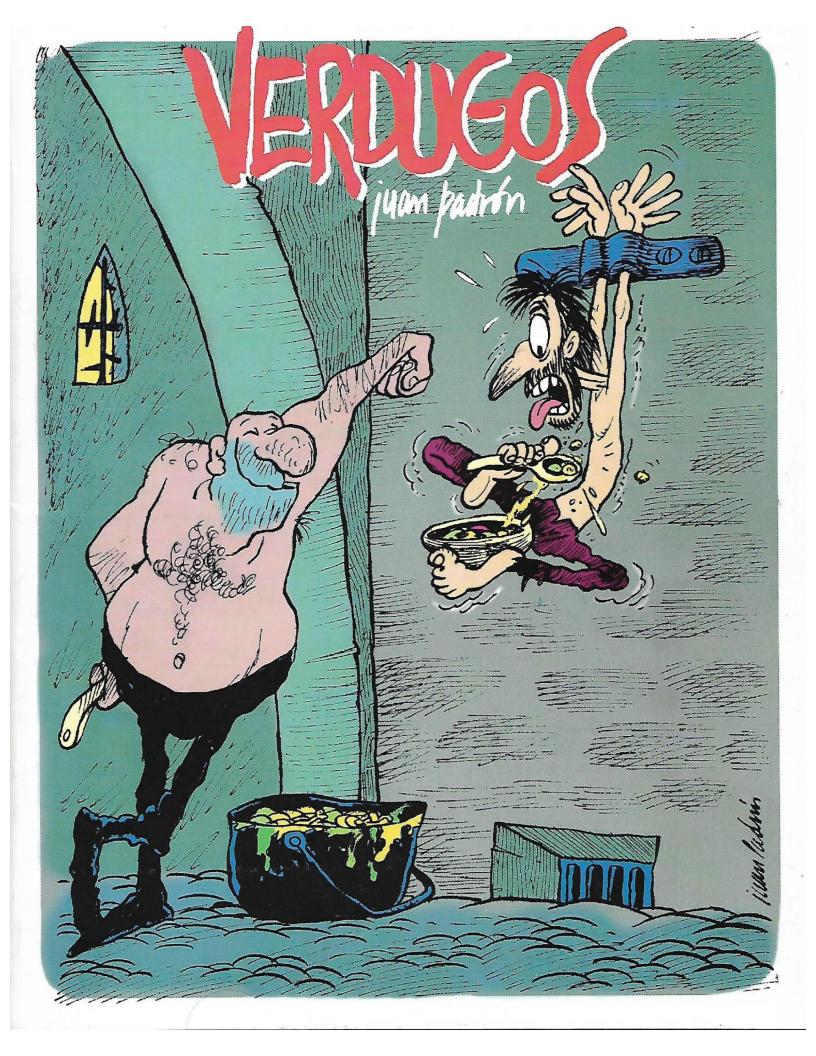


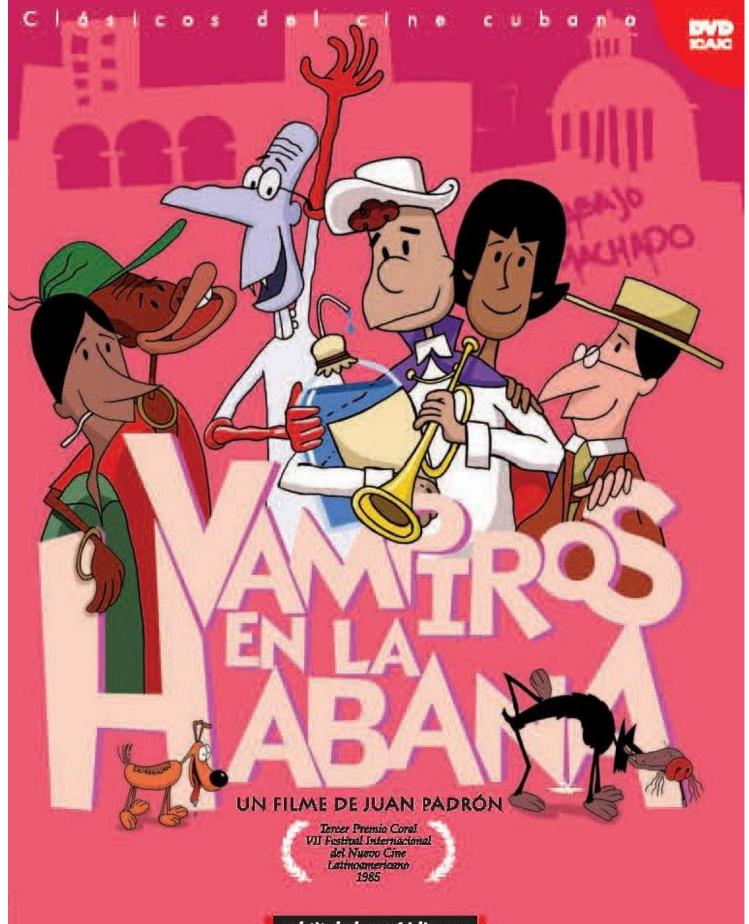
Carried Market

MUNEOVIOS



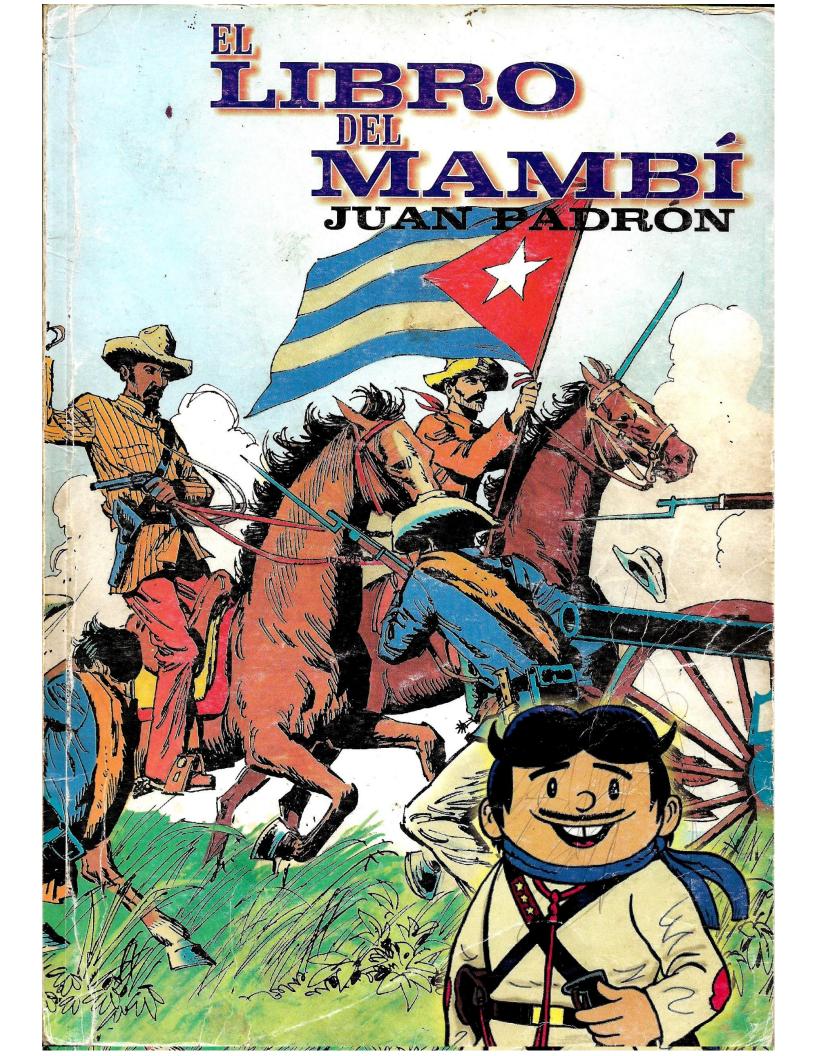


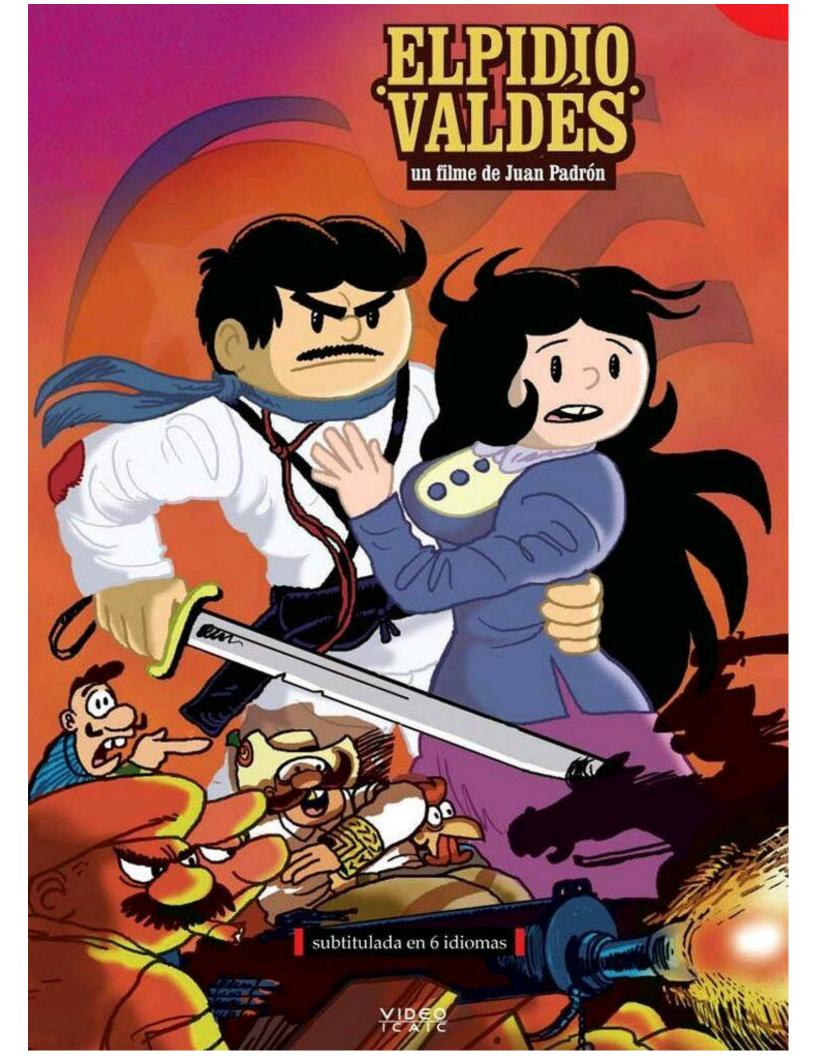




subtitulada en 6 idiomas







EVOLUCIÓN DEL PERSONAJE

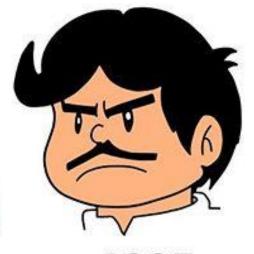




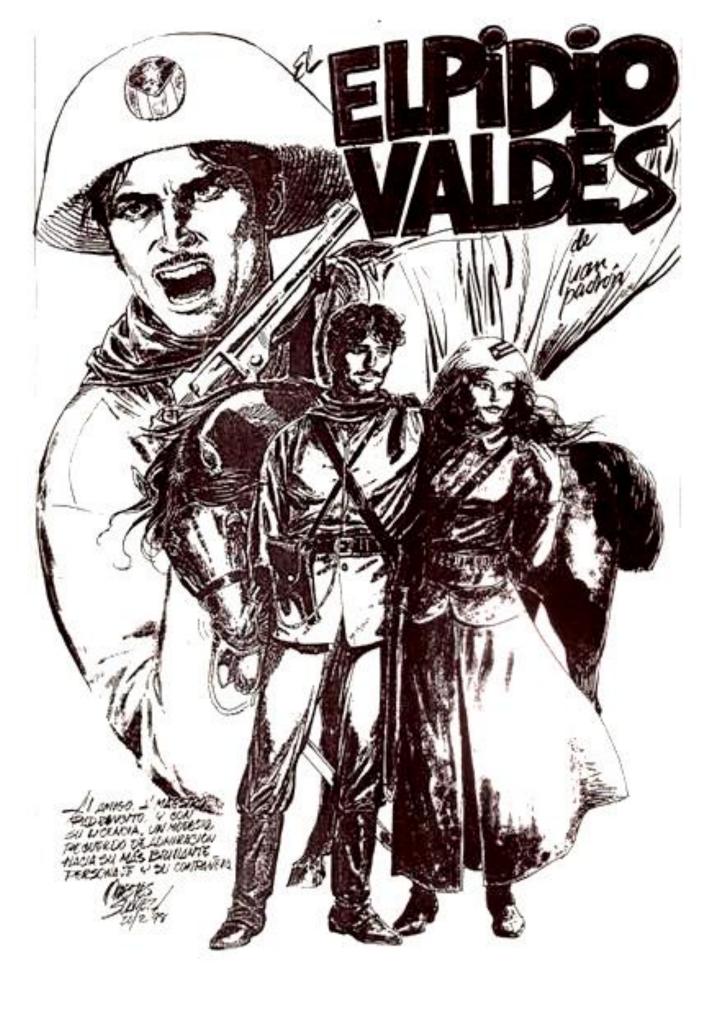


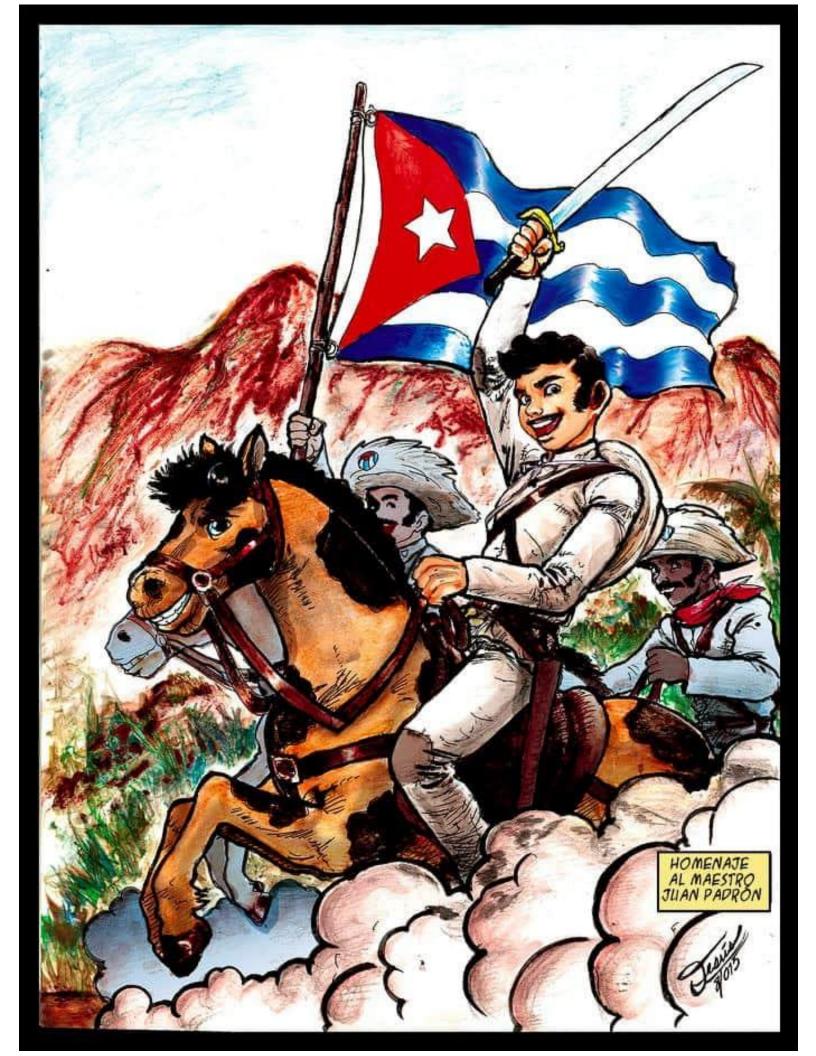






















ELPIDIO VALDES

Una ilustración de

Homenaje a la obra de Juan Padrón





La edición de este volumen ha sido financiada por el Fondo para el Desarrollo de la Educación y la Cultura







